

SOCIEDAD CHILENA DE PLANIFICACION

Documento de Congreso N° 52

Circulación restringida.

Primer Congreso Nacional de Planificación
Santiago, Chile, 12 al 14 de Junio de 1989.

NOTAS SOBRE LA RELACION ENTRE INVESTICACION CIENTIFICA Y PLANIFICACION

Francisco Sabatini

NOTAS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y PLANIFICACIÓN. ¹

Francisco Sabatini²

Las notas que siguen buscan argumentar en el sentido que:

1. La investigación científica no es algo abstruso, imposible; no se trata de una técnica o método (o conjunto de métodos) reservados a unos pocos; es más bien una estrategia de interacción con la realidad con el fin de interrogarla y transformarla, que no difiere sustantivamente de como nos arreglamos con el mundo en nuestra vida diaria. Los métodos y técnicas de investigación, a veces muy sofisticados, son auxiliares (no supletorios) de esta estrategia de interacción.

2. La investigación científica puede y debe ser parte de la labor de los planificadores, ya se trate de quienes trabajan en la institucionalidad formal de la planificación como de quienes están comprometidos con intentos de planificación desde la base apoyando la organización de la comunidad. El mito de la ciencia ha llevado a separar la investigación de la práctica o la acción (ciencia: "conocimiento que incluye una garantía de su propia validez" -Diccionario Filosófico N. Abbagnano, FCE, 1963), debilitando el papel que la investigación debe cumplir como parte de la actividad de los planificadores.

¹ Ponencia al Primer Congreso Nacional de Planificación, Sociedad Chilena de Planificación, Santiago, 12-14 de junio de 1989. Una versión original de estas notas fue preparada en abril de 1989 para los alumnos de Taller del Curso de Formación Sistemática en Planificación del Desarrollo Urbano y Regional dictado por la Universidad Tecnológica de Pereira y la Universidad Católica de Chile en Pereira, Colombia.

² Sociólogo, planificador urbano, profesor Instituto de Estudios Urbanos, P. Universidad Católica de Chile.

Notas sobre Investigación Científica

1. Revisemos dos tipos de definiciones convencionales sobre qué es el conocimiento científico: (i) "Conocimiento correspondiente al grado máximo de la certeza" (Dicc. Fil. Abbaguano, FCE, 1963) o "conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas" (Dicc. Enciclopédico Sopena, 1987); y (ii) "disposición ordenada de los conocimientos comprobados, que comprende los métodos con los que se adquiere tal conocimiento y los criterios con que se comprueba su certeza" (Dicc. Cient. y Tecn. Chambers, Ed. Omega, Barcelona, 1979).

2. Dos elementos centrales en estas definiciones, son:

(i) Ciencia como verdad absoluta. Lo que Kant (1724-1804) creía que representaba la mecánica de Newton. Hoy es consenso que no hay verdades finales en ciencia. Ejemplo: Ley de Caída Libre de los Cuerpos (Galileo 1564-1642): aceleración aumenta levemente cerca de la superficie.

(ii) Ciencia como método. Newton (1643-1727) declaraba que el método científico que lo había llevado a sus grandes descubrimientos era el método inductivo. Según él, la ciencia consiste "en hacer experimentos y observaciones, en obtener conclusiones generales por medio de la inducción y en no admitir en contra de las conclusiones objeciones que no resulten de los experimentos o de otras verdades ciertas" (citado por Dicc. Fil. Abbaguano, FCE, 63).

3. Hoy es de consenso que el método inductivo es un método defectuoso (p.ej. Bertrand Russell, 1981). La asimilación de ciencia con método inductivo (o "método científico") fue predominante hasta la formulación alternativa hecha por Karl Popper (quien publica *La Lógica de la Investigación Científica* en 1934). Aunque mucho antes otros criticaron el método inductivo (Hume: 1711-1776; Kant 1724-1804), Popper propuso un método que pasó a disputarle el lugar al hasta ahora hegemónico método inductivo en la fe de los científicos: el método lógico-deductivo o método de falsabilidad.

4. Coincidentemente, Einstein (contemporáneo de Popper) critica el método inductivo usando el ejemplo del experimento clásico del carrito en relación con la ley de la inercia. Nunca podrá realizarse un experimento perfecto en que el carrito ruede eternamente a velocidad constante después de darle un impulso inicial. Por tanto, la ley de la inercia y la idea clave de la inexistencia del roce, según Einstein e Infeld (1965), no se siguen directamente de la experiencia sino que implican un salto lógico;

corresponden "a una especulación del pensamiento coherente con lo observado"; constituyen "ya una interpretación teórica, hasta cierto punto arbitraria, de lo observado".

5. El método de la falsabilidad de Popper está fundado en la idea de una "asimetría entre verificabilidad y falsabilidad". Esto significa que a partir de la comprobación de la veracidad de un enunciado singular no es posible verificar, pero sí falsificar, un enunciado general. El enunciado singular "este cisne es blanco", aunque la experiencia nos permita repetirlo muchísimas veces, no nos faculta para afirmar que "todos los cisnes son blancos". No es posible descartar por completo la posibilidad de encontrar un cisne negro. En cambio, el enunciado singular "este cisne es negro" permite declarar la falsedad del enunciado general "todos los cisnes son blancos". En suma, sólo es posible declarar falso un enunciado general (o teórico), pero nunca en forma definitiva su veracidad.

6. De acuerdo al método lógico-deductivo que propone Popper lo importante no es pretender un método de producción de ideas (no hay forma de garantizar que a alguien se le ocurran ideas) sino que uno de contrastar esas ideas o hipótesis con la realidad empírica. A partir de las ideas generales (especulativas) se deducen implicancias lógicas (o predicciones) que, de cumplirse, agregan veracidad a esa teoría, y de no cumplirse, "falsifican" inexorablemente la teoría.

7. De la misma forma como Newton parecía representar la prueba irrefutable de la bondad del método inductivo, Einstein pasó a ser la encarnación de las propuestas filosóficas de Popper. La labor del científico, dice Einstein (1981:221 -original 1918), es dar con ciertos principios generales (teóricos) a partir de los cuales el cosmos pueda ser reconstruido por mera deducción; "no hay paso lógico hacia esas leyes; sólo la intuición, basada en una comprensión sensitiva de la experiencia, puede alcanzarlas." Einstein formuló importantes hipótesis altamente especulativas a partir de las cuales (en algunos casos, sólo años más tarde) fue posible constatar el cumplimiento de algunas de sus implicancias lógicas (como el hecho que el tiempo varía según nuestra distancia a cuerpos de gran masa, como la Tierra; o que la distancia observada entre dos astros durante un eclipse solar no fuera la real debido a las curvaturas del espacio-tiempo provocadas por la distribución de masa y energía en éste). El método propuesto por Popper sigue plenamente vigente en las ciencias naturales (ver, por ejemplo, la descripción que hace Hawking (1988:28) del método seguido por los físicos).

8. Dos implicancias del método científico propuesto por Popper, son:

(i) Repetición. Una hipótesis o teoría gana credibilidad a través de la repetición de aciertos. Esto se vincula con la asimilación de causalidad con repetición o regularidad empírica.

(ii) Predicción=Explicación. Si se logra predecir se habrá explicado. Por otra parte, quien es capaz de explicar, lo será también de predecir. Cohen y Franco (1988:68) señalan en su libro sobre "Evaluación de Proyectos Sociales" que "la predicción es una resultante de la capacidad de explicación". La asimilación de explicación con predicción es de vital importancia en la discusión sobre la planificación, como veremos más adelante.

9. Dos críticas principales es posible plantear a estas ideas de Popper:

(i) La idea de causalidad no es asimilable a la de regularidad empírica. Por una parte, la repetición de pares de fenómenos (como el día y la noche; o como el hecho que los amoríos de la señora de Don Otto se desarrollasen sobre el sofá) no garantiza que esos pares de fenómenos estén vinculados causalmente. El día no es causa de la noche, y la decisión de Don Otto de vender el sofá, aunque fundamentada estadísticamente, no fue científica. Por otra parte, el asimilar causalidad con repetición conduce a descartar que puedan darse relaciones causales para el caso de fenómenos históricos únicos. La relación causal entre, por una parte, la acumulación de capital comercial, el cercamiento de los campos y la expulsión de trabajadores "libres" hacia las ciudades y, por otra, la Revolución Industrial en Inglaterra no podría sancionarse científicamente.¹

(ii) Predecir no es Explicar. Es posible predecir sin explicar. Puedo predecir que si suelto esta manzana de mi mano caerá sobre la cabeza de la persona que hay debajo; sin embargo, al mismo tiempo no soy capaz de explicar por qué tendría la manzana que caer. La fuerza de gravedad sigue, en buena medida, siendo un misterio, al menos para mí.

10. Por otra parte, puedo explicar sin ser capaz de predecir. Esta última afirmación es importantísima, por cuanto Popper descarta esta posibilidad.²

¹ E.P.Thompson (1981), en su libro "La Miseria de la Teoría", discute críticamente las limitaciones que el enfoque popperiano (y el althusseriano) impone a la posibilidad de que el conocimiento histórico constituya conocimiento científico.

² El hecho de que las explicaciones (o hipótesis) avanzadas por Einstein hayan dado lugar a predicciones exitosas tiene más que ver con el tipo de fenómenos de que se ocupó (fenómenos físicos "reversibles"* o ya sucedidos -y no fenómenos sociales

Cohen y Franco (1988) representan, justamente, la posición que quiero criticar; dicen: "Si es posible explicar, lo será también predecir". El siguiente ejemplo, tomado de Sayer (1979), sirve para graficar nuestra argumentación: Hipótesis: El tren delantero de este vehículo está torcido. Implicancia lógica (o predicción): el vehículo se desviará hacia la derecha al ir en marcha. Comportamiento observado: el vehículo no se desvía. La hipótesis, sin embargo, no debe declararse falsa, como lo habría hecho Popper, ya que un hecho contingente (el conductor "carga" el volante hacia la izquierda) impide la materialización del efecto causal.

11. La existencia de esta área de lo contingente, de lo casual, abre posibilidades para combinar la operación de leyes sociales históricas con la acción volitiva del hombre para resistir, transformar o acelerar dichas leyes. Un ejemplo destacado lo constituye la concepción de Antonio Gramsci sobre leyes de tendencia en su interpretación de los escritos de Marx. Por ejemplo, la importante ley de la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia formulada por Marx, no debe entenderse como la afirmación de que inexorablemente y siempre la tasa media de ganancia caerá, sino como una tendencia estructural que puede ser incluso revertida durante ciertos periodos, como de hecho ha sucedido. En cambio, para el marxismo mecanicista las leyes históricas descubiertas por Marx tienen un carácter inexorable. Durante la década de los años 60 se pregonizaba que la agudización de las contradicciones propias del capitalismo en su fase monopolista tenía a América Latina ad portas del momento (apocalíptico) de la revolución social que marcaría el reemplazo definitivo del sistema capitalista. La planificación no tenía sentido; sólo la actividad revolucionaria dirigida a agudizar las contradicciones con el fin de acercar el "momento final".¹

12. Sintetizando, el conocimiento científico no corresponde ni a verdades ciertas ni a métodos (sea el inductivo o el lógico-deductivo²). ¿En qué

predichos enteramente hacia el futuro) que con haber seguido el verdadero "método científico".

* "En todas las leyes físicas que hemos hallado hasta aquí, no parece haber ninguna discriminación entre pasado y futuro" (Feynman, 1972:115)

¹ Era usual pensar que lo malo (la explotación, el hambre) era bueno porque agudizaba las contradicciones sociales. Quienes hemos sufrido las dictaduras del Cono Sur nos hemos dado cuenta que lo malo era simplemente malo, nos recuerda con amargura el escritor uruguayo Mario Benedetti.

² La inducción y la deducción lógica, aunque no son infalibles ni para "verificar" ni para "falsificar" conocimiento, son útiles. Por ejemplo, aunque correlación estadística no es sinónimo de causalidad, la estadística es una herramienta muy útil para la investigación. Lo que se impone es el pragmatismo (ver Russell, 1981:64 -orig.1931).

consiste entonces? Pienso que la respuesta la dio Galileo (1564-1642), considerado usualmente precursor de la ciencia moderna. Para Galileo, el conocimiento se alcanza por medio de la alternancia entre hipótesis y experiencia, no por deducción de principios apriorísticos religiosos (como se hacía hasta se época, siendo Kepler, 1571-1630, el último célebre), ni tampoco –podemos agregar– por medio de la aplicación de un método inductivo que pretende anular la influencia del investigador en los resultados del proceso de conocimiento, como se haría después.

13. La gran contribución epistemológica de Kant (1724-1804) consistió, justamente, en destacar el papel desempeñado por el observador en el proceso de conocimiento. El investigador, a juicio de Kant, no debe esperar hasta que a la naturaleza se le plazca revelar sus secretos, sino que debe interrogarla. De esta forma, la ciencia pasa a ser considerada una creación humana, perdiendo ese hábito de infabilidad, expertez, de lo sobre-humano de que ha estado revestida.¹

14. La investigación científica, de esta forma, no sería más que la estrategia de interactuar con la realidad a través de la formulación de preguntas, hipótesis, y de la búsqueda de información; y también a través de intentar cursos de acción consistentes con las hipótesis planteadas. Esta última afirmación nos remite al tema de la planificación.

¹ El proponer una visión de la ciencia como parte de la evolución social y cultural parece ser, justamente, el principal mérito del célebre libro de Thomas Kuhn "La Estructura de las Revoluciones Científicas".

Notas sobre Planificación

15. La idea de planificación está indisolublemente ligada con la de conocimiento científico. Justamente, planificación puede definirse como la aplicación del conocimiento científico y técnico a la acción en la esfera de los asuntos públicos (Friedmann, 1987).

16. La idea de planificar la sociedad surge con enorme fuerza y poder de convicción durante el llamado Siglo de las Luces (segunda mitad del siglo XVIII). Es la época de la Revolución Francesa y de los reformadores sociales).¹

17. Se vive un gran entusiasmo con el desarrollo de las ciencias naturales. Existe una suerte de culto a Newton entre reformadores sociales e intelectuales del Iluminismo (como Voltaire y como Saint-Simon, quien lo lleva a su climax; también alcanza al contemporáneo Kant). A juicio de Laski (1969:148), había la creencia "de que puede descubrirse una forma natural de gobierno que corresponda en la esfera social a las grandes leyes de Newton en la física".

18. Francia llega a jugar un papel de primera importancia, si es que no a liderar el desarrollo de las ciencias naturales, con matemáticos como Lagrange y Laplace; biólogos como Buffon; y químicos y fisiólogos como Lavoisier. El gran optimismo que se tenía en el papel de la ciencia se refleja en la siguiente cita del "Ensayo Filosófico sobre las Probabilidades" de Laplace:

"Una mente que en una circunstancia dada conociera todas las fuerzas que animan la Naturaleza y la posición de todos los cuerpos que la componen, si fuera suficientemente vasta como pra incluir toda esta información en su análisis, podría abarcar en una sola fórmula los conocimientos tanto de los cuerpos más grandes como de los más pequeños átomos. Nada sería incierto para ella; lo mismo el futuro que el pasado estarían ante sus ojos."

El determinismo de Laplace fue aún más lejos, al suponer que habría leyes similares gobernando incluso el comportamiento humano (Hawking, 1988:81).

19. Este espíritu positivista de Laplace no es sustantivamente distinto del que animaba a Einstein, para quien, como vimos, el cosmos puede ser

¹ Un excelente estudio sobre esta época y el espíritu intelectual reinante es el de Von Hayek (1955 -original 1941), del cual he tomado parte de esta información, así como la cita de Laplace (nota # 18).

deducido de ciertos principios o ideas generales, a los que el físico llega a través de una profunda relación de afinidad, de maravillarse ante la realidad. Einstein pensaba, incluso, que el que haya parcelas de la realidad que no parecen obedecer a relaciones causales y que hayan dado lugar a leyes de base probabilística (como el principio de incertidumbre de Heisenberg), obedece más a una deficiencia de nuestro conocimiento que a un rasgo propio de la realidad (carta a Karl Popper del 11/11/1935). La mecánica cuántica, basada en el principio de incertidumbre, no predice un único resultado, sino una probabilidad. Einstein no aceptaba esta idea del azar gobernando el mundo. "Dios no juega a los dados", señaló.

20. Tal vez la principal institución donde maduró la idea de planificar la sociedad fue la Escuela Politécnica de Paris, cuna al mismo tiempo del positivismo (Comte, discípulo de Saint-Simon y parte de la primera generación de graduados de la Ecole opone ciencia positiva a ciencia normativa) como de los reformadores sociales, incluyendo los llamados "socialistas utópicos". La admiración a Newton lleva a la formulación de una suerte de ideología científicista, la corriente llamada positivismo, que incluye como una de sus pretensiones (o supuestos) la posibilidad de una ciencia positiva acerca de lo social (la sociología nace en esta época). Estos pensadores de la Ecole (como Comte, Enfantin, Considerant; también Saint-Simon y Fourier) desarrollan planes fantásticos para la reorganización de la sociedad con base en la ciencia positiva.

21. Condorcet (matemático) escribió el "Cuadro Histórico Esquemático del Progreso de la Mente Humana", donde concibe una ciencia que podría anticipar, acelerar y dirigir el progreso de la raza humana. La idea-fuerza era extender al estudio de la sociedad los métodos de las ciencias naturales. De allí surge la idea de leyes naturales de la sociedad y una visión colectivista de la historia.

22. En suma, durante el Iluminismo francés se imponen las ideas: (i) acerca del poder de la ciencia para mejorar, no sólo entender, el mundo; (ii) acerca de la continuidad y semejanza entre ciencias naturales y sociales; y (iii) la idea de progreso equivalente al alejamiento del hombre de la naturaleza. Rousseau decía que el estado original de la humanidad era el salvajismo. (Es increíble cómo esta idea predominó hasta tiempos no tan lejanos; los antropólogos, por ejemplo, antes que se impusiera la idea del "relativismo cultural", clasificaban los pueblos estudiados en el continuum barbarie-civilización).

23. La planificación nació, entonces, para aplicar el conocimiento científico a los asuntos públicos, con el fin de perfeccionar la raza humana y solucionar "científicamente" —con un enfoque de "ingeniería social"— los problemas de la sociedad. La idea de reformar, de "rediseñar" globalmente la sociedad con base en un enfoque positivista de "ingeniería social" domina el campo de la planificación hasta muy reciente. Hacia 1920, Thorstein Veblen propondría en Estados Unidos una suerte de "Soviet" de científicos que se hiciera cargo de manejar y rediseñar el cuerpo social. Rexford Tugwell, el más importante teórico norteamericano de la planificación, compartía este enfoque ingenieril heredado de la Ecole Polytechnique. Tugwell veía a la sociedad como análoga a un organismo biológico que había que manejar con un enfoque de "gerencia científica" (Santana, 1984). Su labor como gobernador de Puerto Rico (1941-46) fue crucial en la creación de una maquinaria de planificación y de una vasta operación destinada a industrializar ese país predominantemente rural. La experiencia de Puerto Rico puede considerarse como el origen de la idea y de la práctica de la planificación del desarrollo en América Latina; por lo demás, dicha experiencia tuvo influencia en el surgimiento de la Sociedad Interamericana de Planificación. A partir de los años 1950, CEPAL se transformaría en el adalid de la planificación en América Latina, en un primer momento a través del concepto de "programación del desarrollo". En los años 1960, la planificación recibe el respaldo político de la Alianza Para el Progreso. Cuba demostró que la amenaza comunista no era simple retórica y, por tanto, el cambio social a través de enfoques de planificación comprensiva pasó a constituir un imperativo.

24. La actual crisis económica, la crisis de los paradigmas ideológico-teóricos y el repechaje del liberalismo, además de la velocidad que alcanzan los procesos sociales y económicos hoy en día, han planteado una crisis de la planificación. Los esquemas ingenieriles o "comprehensivos" de planificación atados a ideologías que proveían "imágenes-objetivos" globalistas y acabadas de la sociedad buscada, han entrado en desuso.

Formas alternativas de entender la relación entre conocimiento y acción que define a la planificación.

25. De acuerdo con el enfoque positivista sobre la planificación, la sociedad sería un "mecanismo" que se conoce a través de la ciencia positiva ("lo que es"), conocimiento que se valida por criterios ajenos y anteriores a la práctica, y que luego daría lugar a planes con base científica. Se daría, entonces, una secuencia temporal entre conocimiento científico y su posterior aplicación práctica. Coincidentemente, Emile Durkheim, uno de los padres de la sociología positivista, afirmaba que el conocimiento científico se validaba fuera (antes) de la práctica, esto es, previo a su aplicación. "La ciencia surge sólo cuando la mente, dejando de lado toda preocupación práctica, se acerca a las cosas con la sola finalidad de representarlas" (Durkheim, 1973 -orig.1900).

26. Los estilos positivistas de hacer planificación, como la planificación en general, están en reestructuración. Tal vez la idea actual que mejor resume el enfoque positivista en planificación sea la de replicabilidad. Este concepto es particularmente importante en los países del Tercer Mundo donde la planificación debe enfrentar problemas de gran masividad, y ensayar una y otra vez programas y proyectos similares. ¿Cómo asegurar la replicabilidad de los programas de sitios y servicios que benefician a los más pobres, se ha estado preguntando el Banco Mundial durante las últimas décadas? La idea de "replicabilidad" vino a sustituir a la llamada "teoría del chorreo" (o "trickling-down") en los esfuerzos por "hacer llegar" las políticas sociales y/o los beneficios del desarrollo capitalista a la base social más pobre. La "teoría del chorreo" parecía corresponder bien a los esquemas de planificación comprehensiva.

27. La idea de replicabilidad consiste básicamente en que bajo iguales condiciones podemos aplicar repetidamente el conocimiento científico y/o técnico a la acción, con igual grado de éxito. Existe una similitud manifiesta entre esta idea de replicabilidad y la de experimento científico. A la base está la noción que asimila explicación a predicción, a lo Popper (Chateau, 1986:172).

28. Dos dificultades de la idea de replicabilidad, son (ver Chateau, 1986, para una discusión más amplia):

(i) ¿Cómo saber cuándo una situación es similar a otra? Siempre pueden esgrimirse argumentos de que hay diferencias. De allí la fragilidad básica del ejercicio predictivo y de la replicabilidad.

(ii) El concepto de replicabilidad no deja lugar para la dimensión subjetiva de la realidad social. No se considera la posibilidad humana de alterar las leyes sociales a partir de las cuales se predice la repetición de un programa o política. Es decir, no se tiene en cuenta que la realidad social no sólo son las instituciones y prácticas sociales, sino también lo que la gente piensa de dichas instituciones y prácticas (Sayer, 1979).

29. Este es un problema que tiene que ver con la extensión (injustificada) de los métodos de las ciencias naturales a las ciencias sociales. La realidad social tiene, a diferencia de la natural, un carácter volitivo. Fue Max Weber quien más subrayó esto, oponiéndose a la visión positivista de otros (como Durkheim). Weber distinguió ciencia natural (que conoce desde fuera) de ciencia social (que puede conocer desde dentro buscando entender el significado de la acción para distintos grupos).

30. Como señala Chateau (1986), debe hablarse de reproducir más que de repetir (replicar) programas y proyectos. La diferencia reside en que "reproducción" implica una forma totalmente distinta de masificar programas y proyectos. Debe, primero, conocerse el significado que los problemas y proyectos representan para los eventuales beneficiarios y, segundo, ganarse su voluntad de apoyar y participar en el proceso de planificación. La garantía de masificación de proyectos no reside única ni principalmente en la expertez técnica y científico-positivista, sino en re-crear condiciones sociales y políticas que den fuerza al proyecto.

31. Tal enfoque difiere del positivista sobre "replicabilidad" en dos sentidos principales: por una parte, se liga con un concepto de predicción y, por otra, con un concepto de verdad, distintos a los de Popper. Estos dos conceptos constituyen elementos centrales para una forma alternativa de entender las relaciones entre investigación y planificación.

32. Predecir ya no corresponde a un ejercicio intelectual, lógico; sino, como dice Gramsci, a la formalización del esfuerzo que se hace. "Se «prevé» realmente en la medida en que se actúa, en que se aplica un esfuerzo voluntario y, por consiguiente, se contribuye de forma concreta a crear el resultado «previsto»" (Gramsci, 1985). Predecir es, reconociendo las leyes de tendencia (esto es, los procesos estructurales que definen constreñimientos así como posibilidades), apostar a la que puede hacerse. Corresponde a un actitud al mismo tiempo realista y optimista, esencial en un planificador.

33. Tal concepto de predicción nos lleva a una idea de planificación en que conocimiento y acción se determinan mutuamente (y, por tanto, no son secuenciales). Ello se fundamenta en:

(i) Existe un espacio de libertad humana y social para oponerse y transformar las leyes sociales.

(ii) El conocimiento científico no se "prueba" fuera y antes de la práctica (ya sea por "verificación" o "falsabilidad"). Sabemos que todo conocimiento es falible, pero no todo conocimiento es igualmente falible. En ese sentido, el concepto de verdad no parece muy útil; es demasiado polar o dicotómico; parece conveniente reemplazarlo por el de "adecuación práctica" (Sayer, 1979).

34. Un conocimiento adecuado prácticamente es aquel que genera expectativas que se cumplen, expectativas que se refieren tanto a lo que ocurre en la realidad como a los resultados de nuestras acciones. La labor de investigación científica no se remite a un mero problema de verdad sino que a uno de un complejo verdad-utilidad para guiar la acción social consciente de mejoramiento y transformación del mundo. De esta forma, la investigación de los fenómenos sociales y la planificación pueden (y deben) estar estrechamente vinculadas, complementándose mutuamente.

35. Dos áreas de la práctica de los planificadores donde se requiere mejorar la interacción entre generación de conocimiento y acción, son la confección de diagnósticos y la evaluación de proyectos. En cuanto a lo primero:

(i) La confección de diagnósticos suele ser un ejercicio burocratizado que no guarda mayor relación sustantiva con las líneas estratégicas de acción propuestas en planes o programas.

(ii) Los diagnósticos suelen ser un ejercicio exageradamente analítico donde se pierde una visión de conjunto (o de "totalidad"), rebosante de cifras y manejo estadístico y, casi siempre, demasiado superficial. Tal vez lo que más se requeriría como fundamento científico de un programa o proyecto, suele estar ausente: análisis de fuerzas sociales más que de indicadores sociales, análisis de estructura y procesos económicos más que acumulación de estadísticas económicas, etc.

(iii) Si se entiende la labor científica como la producción de conocimiento "prácticamente adecuado" —por tanto, si no se pide "probar" ese conocimiento antes de aplicarlo— ello acercaría la posibilidad de hacer de los diagnósticos un ejercicio científico realmente útil para la planificación.

Habría que repensar la idea de diagnósticos que se terminan antes del diseño y la implementación de cursos planificados de acción. La sustitución de la idea de planificación "comprehensiva" por la de planificación "incremental" (énfasis en proyectos y programas con implicancias estratégicas, y menos en grandes planes), sin duda contribuye a superar dicha secuencia rígida entre diagnóstico, diseño e implementación.

36. En cuanto a la evaluación de proyectos, élla usualmente se hace una vez concluido el proyecto, lo que no representa mayor utilidad desde el punto de vista del proyecto mismo. Tiene justificación como forma de mejorar la base de conocimientos (diagnóstico) y las metodologías de trabajo para futuros proyectos similares. Sin embargo, hacer estas evaluaciones se vuelve una carga pesada para los planificadores, quienes deben emprender nuevos proyectos.

37. No obstante, parece posible integrar la labor de conocimiento implícita en la evaluación con la implementación de los proyectos. Ello, primero, por medio de explicitar los supuestos o hipótesis que se tiene al diseñar cada proyecto, y de repensar los mismos cuando surgen los primeros contratiempos y dificultades a la hora de la implementación. Esta forma de evaluación permite introducir modificaciones sobre la marcha en los proyectos, mejorando los resultados del proceso de planificación así como la calidad del conocimiento que se genera.

38. La crisis actual de la planificación, cuya mayor expresión es el desencanto de la mayoría de los planificadores con los resultados de su trabajo, corresponde en realidad a la crisis de la planificación estatal "comprehensiva" (esto es, los intentos por guiar a la sociedad como un todo a un estado superior —la idea de los Iluministas). Pero es, también, la crisis de la forma positivista de entender la relación entre conocimiento y acción (Friedmann, 1987). De esta forma, la explicitación de supuestos o hipótesis explicativas que justifican la implementación de un determinado proyecto, así como el esfuerzo por perfeccioner ese conocimiento a partir de la fase de implementación, corresponde a una dinámica de relación entre conocimiento científico y acción, sin duda compleja, que constituye un desafío para los planificadores del presente. Parece ser el paso inicial para fundar nuevos estilos de planificación adecuados a las necesidades planteadas por nuestras sociedades.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CHATEAU, Jorge. "Experiencias de acción social y diseño de políticas sociales: ¿réplica o reproducción? El caso de los talleres de aprendizaje", en UNICEF y Centro de Políticas Sociales y Planificación en Países en Desarrollo de la Universidad de Columbia, Nueva York (Eds.), Del Macetero al Potrero (o de lo Micro a lo Macro). Santiago: Alfabetá. 1986.
- COHEN, Ernesto y Rolando FRANCO, Evaluación de Proyectos Sociales. Grupo Editor Latinoamericano. 1988.
- DURKHEIM, Emile. "Sociology in France in the Nineteenth Century" (orig. 1900) en Robert Bellah (Ed.), Emile Durkheim: On Morality and Society. The University of Chicago Press. 1973.
- EINSTEIN, A. e INFELD, L. La Física: Aventura del Pensamiento. Losada: 1965.
- EINSTEIN, Albert. Ideas and Opinions. Dell Publishing Co. 1981.
- FRIEDMANN, John. Planning in the Public Domain: from Knowledge to Action. Princeton: 1987.
- GRAMSCI, Antonio. Introducción al Estudio de la Filosofía (basada en Cuaderno de la Cárcel #11). Crítica. 1985.
- HAWKING, Stephen. Historia del Tiempo; del Big Bang a los Agujeros Negros. Crítica. 1988.
- LASKI, Harold. El Liberalismo Europeo. FCE. 1969 (orig. 1936).
- POPPER, Karl. La Lógica de la Investigación Científica. Tecnos. (orig. 1934)
- RUSSELL, Bertrand. La Perspectiva Científica. Ariel: 1981.
- SANTANA, Leonardo. Planificación y Política durante la Administración de Luis Muñoz Marín: Un Análisis Crítico. Análisis. 1984
- SAYER, Andrew. Research Methods in Social Science. 1979.
- THOMPSON, Edward P. Miseria de la Teoría. Crítica. 1981.
- Von HAYEK, F.A. The Counterrevolution in Science: Studies on the Abuse of Reason. Free Press. 1955 (Orig. 1941).